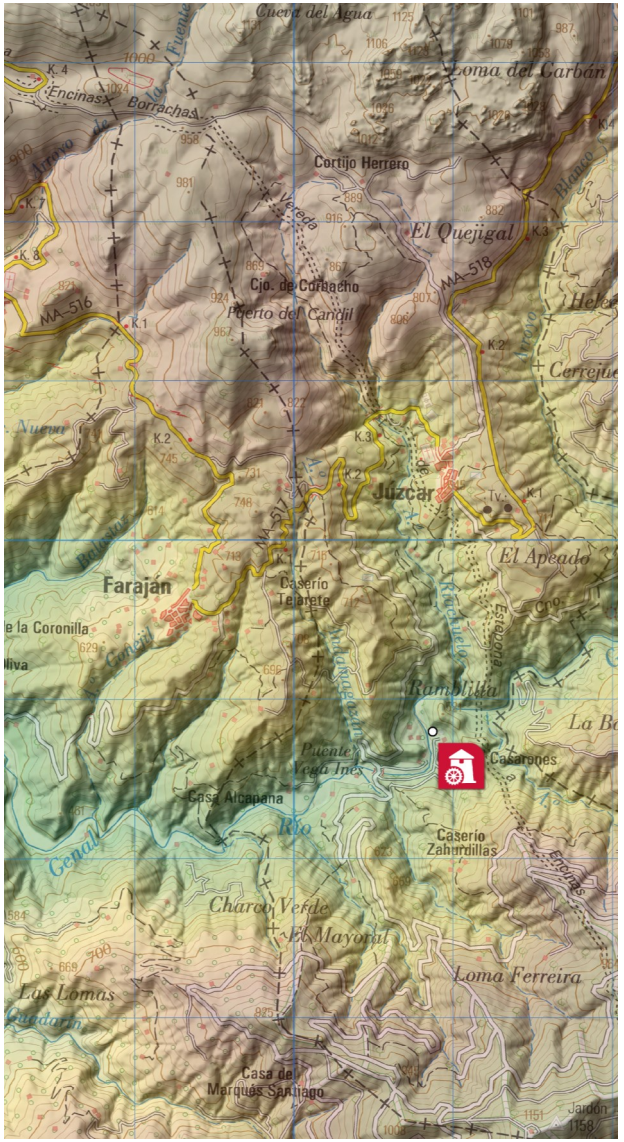
REAL FÁBRICA DE HOJALATA Y ALTOS HORNOS DE SAN MIGUEL

DATOS GENERALES
Interés patrimonial de la obra: **
Interés paisajístico de la obra:***
Estado de conservación:*
Tipo de obra hidráulica: industria
Etapa de la GS: Etapa 26 Jimera de Líbar-Benalauría
Localidad: Júzcar
Época: S. XVIII
Autor: Pedro Enrique Meuron, Emerico Dupasquier
Coordenadas UTM: 305869,9958, 4053798,515

SITUACIÓN Y ACCESOS

Se encuentra en un camino, río arriba desde la cercana población de Júzcar. Para su visita lo más aconsejable es dirigirse hasta el Ayuntamiento y allí preguntar por el acceso. Hay que acceder desde dos fincas privadas denominadas “La Fábrica” y “Finca Vega Larga”, mientras la primera es de uso residencial, la segunda está convertida parcialmente en camping, sí se sigue el curso del río se pasa de un núcleo a otro.



DATOS TÉCNICOS

El conjunto contó con:

* Presa y canal superior
* Fábrica de Hojalata
* Almacén de hojanegra
* Almacén de hierro de martinetes
* Blanquería
* Casetas de obreros, capilla, carnicería, tienda y taberna, caballerizas, plaza de San Miguel
* Presa y canal inferior
* Lavadero de mina
* Almacén de carbón
* Horno de fundición, herrería, casa del fundidor y plaza de Santa Bárbara, plaza de san Eloy
* Contaduría
* Horno de pan

ESTADO ACTUAL

El conjunto está parcialmente reutilizado, reconociéndose aún varios de los edificios de la fábrica original. La parte alta ha sido rehabilitada como viñedo y bodega y puede visitarse

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN

Antecedentes históricos

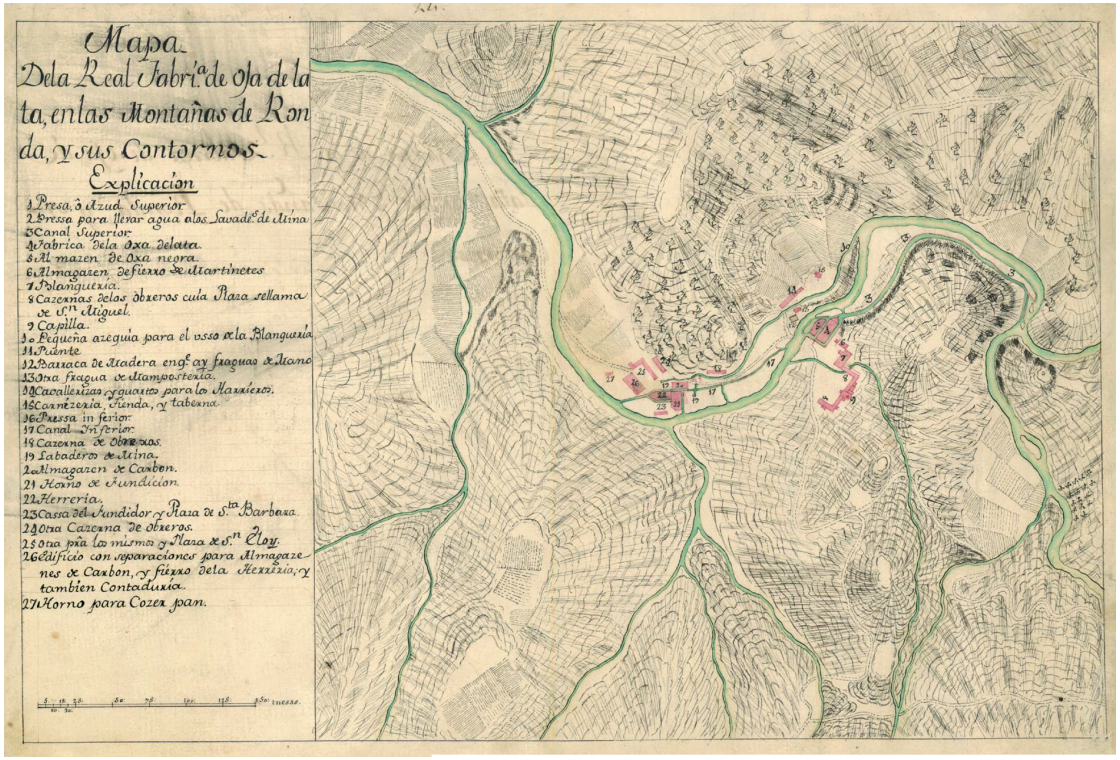
La fabricación de hojalata tiene un origen centroeuropeo, posiblemente en los Montes Metálicos de Bohemia y se difunde por el resto del continente durante el último cuarto del siglo XVII. Bernardo de Ulloa y Jerónimo de Uztáriz nos refieren generalidades sobre este tipo de manufactura así como de su instalación en la "Real Fábrica de Hojalata de San Miguel de Júzcar". El segundo de ellos nos cuenta que el producto se compone de: "..Hierro muy batido, hasta reducirle a hojas sutiles, que se blanquean con estaño, después de haberlas preparado con agua fuerte, para que se imprima, o fije mejor el baño del referido estaño..." y Ulloa nos describe que la

fábrica “Hállase situada esta especialísima y suntuosa Fábrica a tres leguas de distancia de la Ciudad de Ronda, a el Sur Sureste de dicha Ciudad y a solas quatro de Estepona, y Marbella..”.

El rey Felipe V, mediante una real cédula de 30 de marzo de 1726, concedió al suizo Pedro Meurón y Compañía la autorización para establecer una fábrica de hojalata en Júzcar, cerca de Ronda después de demostrar...*hallarse con la habilidad y sabedor del secreto de blanquear el hierro blanco que llaman hacer hoja de lata, ignorado hasta ahora en estos Reinos...asegurando las personas inteligentes que lo reconocieron ser su hoja de lata más fina que la que venía de Alemania y otras partes.*

Para poder llevar a cabo el proyecto se le concedieron a Meurón una serie de privilegios y franquicias como el monopolio de la fabricación de hojalata en el país durante 15 años, la explotación gratuita de los bosques de realengo para la obtención de carbón, el mismo uso de minas de hierro, casas, almacenes, libertad para vender la lata, etc. Por su parte Meurón se comprometía a *enseñar y manifestar por escrito y obra el secreto de hacer la hoja de lata.* Con todo esto se pretendía asegurar la pervivencia de esta nueva industria en el país y evitar así la dependencia del extranjero que suponía al Reino un gasto de 28 millones de reales al año en importación del producto.

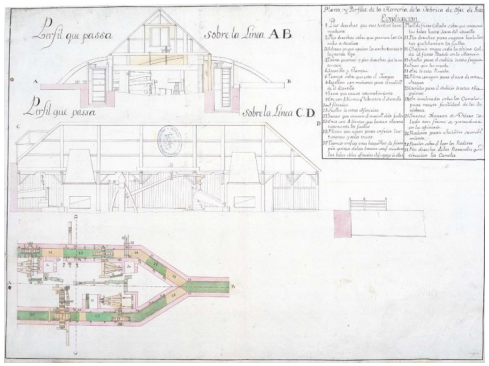
Los suizos Meurón y Dupasquier promotores de la empresa, se trajeron a España desde Sajonia a

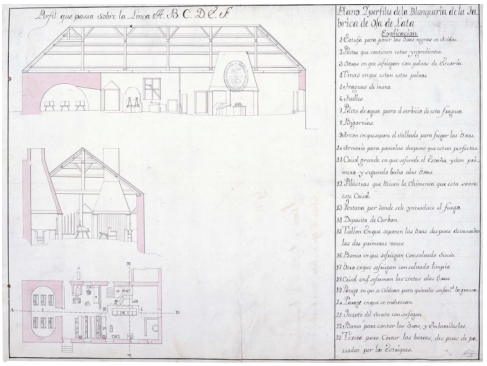


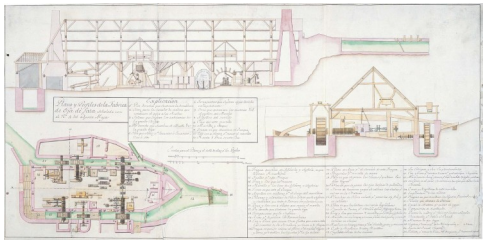
monsieur Ployer, que era el que conocía el secreto de la fabricación de la hoja de lata. Las obras se iniciaron en 1727 con la participación de 30 oficiales y operarios alemanes, comenzando la producción de hojalata cinco años después, en 1731.

Constaba la fábrica de unos 4000 metros cuadrados distribuidos en torno a una hectárea y media. En 1777 la Real Fábrica de Artillería de la vecina Jimena de la Frontera se surtió de trabajadores desempleados de la Real Fábrica de San

Imagen: Plano de conjunto de la Real Fábrica de Hojalata. 1739. Archivo Cartográfico y de Estudios del Ejército







Planos de la Real Fábrica de Hojalata de San Miguel. Instituto de Cultura e Historia Militar

Miguel, lo que da una idea de la inactividad de la fábrica, y hacia 1787 E. Larruga describe su deterioro. En esos 62 años pasó por diversas vicisitudes, momentos de esplendor y ruina e incluso durante 1737 hubo que mandar una compañía armada por los problemas suscitados por el uso del agua. Como anécdota hay que referir que en el mismo año el Rey concede seis camellos criados en el Real Sitio de Aranjuez para el transporte por la accidentada topografía de la zona.

Durante la Guerra de la Independencia, en 1809, la Junta Central pensó en restablecerla dada la acuciante falta de municiones, comisionándose para ello a los fundidores don Manuel Pedearros y don José García Rodrígo, de la Fundición de Cañones de Sevilla. Las divergencias entre la Real Hacienda y la Dirección de Artillería impidieron el restablecimiento de la actividad.

El procedimiento de producción consistía en colar o fundir mineral de hierro en un alto horno, que a su vez era transformado en hierro dulce en hornos de afino, mediante el sistema indirecto. Este hierro dulce se transforma en una fina chapa negra también llamada “hierro negro” y si esta resulta apta se baña en estaño obteniendo así la hojalata, caso de no serlo era transformada en barras, planchuelas, barrones, rejas de arar, herraduras para caballerías, aros para toneles u hojas negras gruesas y delgadas.

En un determinado momento llegó a contar con unas 600 o 700 personas (1762) y sus productos tenían representación comercial en Sevilla, Granada y Málaga, Lucena, Marbella, Estepona, Morón Ronda, siempre más orientada a la demanda civil.

La suerte definitiva de la Fábrica vino al traste porque la producción no se vendía enteramente, y además el fuerte estiaje de los ríos la paralizaba en el verano por falta de la necesaria energía hidráulica. A eso se sumaba el alto coste del transporte en zona tan abrupta de la sierra para su desplazamiento hasta la costa. Así lo recoge una carta de agradecimiento al rey, por los camellos enviados desde Aranjuez, que dice: ...*a el aver consumido muchas requas en el transporte de la oja de lata...y aviendo experimentado particular alivio con los seis camellos que Vuestra Magestad mandó...*

Descripción

El lugar elegido para construir la fábrica fue el término de Júzcar, junto al río Genal, donde se disponía de enormes masas forestales para obtener carbón, de agua en abundancia para el suministro de energía y los procesos de lavado, y de minas de hierro para asegurar la materia prima. También un factor importante fue la cercanía del puerto de Estepona, como punto logístico de distribución de la mercancía manufacturada.

La fábrica se distribuye en dos núcleos agrupados en torno al cauce del Genar: en el primero o el de “aguas arriba” de una presa principal salen tres canales que alimentan las ruedas del edificio de fraguas y estriques. El canal principal de arriba tenía una longitud de 185 toesas, 1 de an-

cho y 1 de profundidad. Además aquí se encuentran el almacén de hoja negra, de hierro para martinetes y la blanquería, que es el lugar donde se baña la hoja. Hay también unas viviendas para obreros y una iglesia en la denominada como Plaza de San Miguel. Al otro lado del río, margen izquierda del mismo núcleo nos encontramos con las caballerizas, cuartos para arrieros, carnicería, tienda y taberna.

Aguas abajo se halla el Alto Horno y los accesorios: lavaderos de mineral, almacenes de carbón, el alto horno, la ferrería-afinería, la casa del fundidor situada en la denominada Plaza de Santa Bárbara, los almacenes, la contaduría y el horno de pan. El edificio de las "fraguas de afino" tenía dos canales en dos de sus lados, alojándose en cada canal dos ruedas de paletas del tipo "vitrubiano". Las dos ruedas del primer canal accionaban mediante levas los fuelles de la afinería, donde con la adición de fundentes se convertía el hierro colado en hierro dulce eliminando por oxidación el exceso de carbono.

El mineral procedía de las minas de Perdigones en Alpandeire, Parauta en Parauta y Robledo o Robledal y Rayuelas en Júzcar, todas en la actual provincia de Málaga, los fundentes del Cerro del Castillo y el combustible era de encinas, quejigos, castaños para el carbón del horno alto y las fraguas de batir, y carbón de brezo exclusivamente para las fraguas de acabado y quincallería.

Todavía en la actualidad y a pesar de las faltas y transformaciones de algunas de sus partes posee una imagen elocuente de lo que llegó a ser una auténtica ciudad productiva, en medio de la serranía.

Bibliografía

Albertos Carrasco, F. J., La Real Fábrica de hoja de lata de San Miguel, de Júzcar. en Péndulo, nº XVII, marzo 2006. Málaga.

Moretti, J. J. Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Ronda. Tipografía de Moretti, 1867. Ronda.

Almunia, Joaquín. La Real Fábrica de Hojalata de San Miguel de Ronda. Revista del Instituto del Hierro y del Acero. 1953.

Gonzalez Tascon, I. Fábricas Hidráulicas españolas. CEHOPU- CEDEX, Madrid 1987.